

12/24/17

Mensaje de padre Jim,

Entrega de obsequios en Navidad: el mejor regalo que hemos recibido es la presencia de la venida de Dios en forma humana en el nacimiento del hijo de Dios, Jesucristo. Podría decirse que el mejor regalo que le podemos dar a otro en Navidad es el regalo de nuestra presencia. En su libro, *Out of the Ordinary 2000*, la Hermana Joyce Rupp sugiere que consideremos el "Presente de Presencia". Esto implica principalmente "estar con" alguien en lugar de solo "hacer" por alguien. Hay dos maneras posibles de estar con otro: estar físicamente presente con otro y estar presente para otro "en espíritu" mediante el envío deliberado de oraciones, pensamientos compasivos y sentimientos amables hacia otra persona o grupo. Ella sugiere dar el "Presente de Presencia" al: estar con alguien que lo necesita; estar con una persona que te da esperanza; estar con aquellos que viven en terror o miedo; estar con una persona mayor; estar con alguien que te ayudó a crecer; estar con alguien que tiene dolor; estar contigo mismo; estar con alguien que te ha escrito; pasar tiempo con un niño; estar con alguien que tiene una enfermedad terminal; estar con un compañero de trabajo; estar con tus seres queridos. Estos son solo algunos. Ella sugiere más. ¿Qué "Presente de presencia" agregarías a esta lista? Podemos referirnos a "estar con" además de simplemente "hacer para" porque Dios elige compartir nuestra forma humana y morar en nosotros. Tenemos la capacidad de calentar las vidas de otros con nuestra misma presencia gracias a este increíble Regalo de amor.

En este sentido, quiero agradecer a todos los que desean crear esta presencia a través de las obras de misericordia espirituales y corporales y a través de expresiones de solidaridad con aquellos que más lo necesitan. No solo está proveyendo sus necesidades físicas y materiales, sino que de formas que no conoce, está construyendo una relación espiritual con ellas. Usted los está tratando como a un hermano o hermana en Cristo. Les estás dando el regalo de la presencia y el amor de Cristo. La gente sabe que no están solos o que no los han olvidado o que hay otros que realmente se preocupan por ellos. Saben que Dios les nació y se queda con ellos. ¡Muchas gracias!

Bienvenido, Bienvenido y nuevamente Bienvenido! Mientras los ángeles cantaban: "Gloria a Dios en lo más alto y paz en la tierra para todos", anunciaron la venida de Dios a todos. Todo el cielo y la tierra están unidos ahora como Dios tomó nuestra carne. Nadie está excluido de la salvación de Dios, nadie. En este espíritu, te invitamos a ti y a quien desees invitar, a estar con nosotros para celebrar la gran fiesta de Navidad. Este es un buen momento para invitar a alguien que pueda sentirse alejado de la iglesia para que vaya con usted. Extiende una invitación y dales la bienvenida. Si lo ves como apropiado, ayuda a otros a encontrar las canciones en los himnarios y las respuestas a la liturgia y missalettes. Para la celebración de esta gran fiesta, la participación activa y total de todos es nuestra mayor respuesta a la venida del Señor. Además, dar la bienvenida a los demás y extender la hospitalidad de la Eucaristía es una gran respuesta. Esta es una de nuestras mejores virtudes en St. Leo. Gracias a Dios. Démosle esto como nuestro regalo de Navidad a otros en honor a Aquel que ha hecho un hogar con nosotros y entre nosotros.

La Misa en el día de Navidad, el lunes 25 de diciembre es a las 10:30 a.m. En nombre de todo nuestro personal, les deseo a todos una muy Feliz Navidad y la bendición y el regalo de la presencia y la paz de Cristo para un feliz año nuevo. Que el Señor esté presente en ti de maneras nuevas, emocionantes y profundas. Que experimentes el amor y la misericordia de Dios como nunca antes lo has hecho. ¡Dios está verdaderamente con nosotros! Toda la gloria y la alabanza sean para Dios.

